

ESTRENOS

“Mi maestro el pulpo”



SIN DUDA, UNO DE LOS DOCUMENTALES más entrañables que se ha estrenado durante este 2020 es “Mi maestro el pulpo”, una inédita cinta que muestra cómo un cineasta entabla una singular relación

con un pulpo al que visita durante un año en el océano Atlántico, en la costa oeste de Sudáfrica.

Más allá de las fantásticas imágenes submarinas que muestra y de poder ver en su esplendor, y en su hábitat, a este animal —el



POR
Catalina
Wallace

verdadero protagonista de este filme—, el documental nos adentra en la vida de estos octópodos, mostrando lo inteligentes que son y cómo a través de sus 200 ventosas son capaces de tocar, sentir, conocer, atrapar y vincularse con un humano, al que después parece reconocer como alguien confiable o incluso un amigo.

Después de ver este documental sobre un molusco cefalópodo de cuya inteligencia poco sabemos, se aprende (o termina) de confirmar el respeto por los animales. Y dan ganas de conocerlos más y comerlos menos. Almas sensibles, tener pañuelos cerca. **En Netflix.**



“Un violento deseo de felicidad”

CUIDADO CON LO QUE PREGUNTAS



ES FRANCIA EN 1792, SON LAS MONTAÑAS Y BOSQUES DEL SUR, un sencillo convento de piedra en las cercanías de Saorge y por la zona habrá algún barón y su acomodada familia, pero la mayoría son gente pobre y campesina que hablan occitano.

La gran noticia, hace un par de años, partió en París y se esparce por el país: es la revolución y a la zona se aproxima un grupo de soldados mal armados y mal vestidos, que se tomarán el lugar, incluidas gallinas, cultivos y convento.



POR
Antonio
Martínez

“Un violento deseo de felicidad” será la historia del monje Gabriel (Quentin Dolmaire) que se transforma en el sargento Francois, así que deja el hábito y se calza el uniforme, pero la película quiere retratar y atrapar algo más ambicioso y movedido: algo así como la sensualidad y el nacimiento de una revolución. Un período envolvente para protagonistas cautivados por el momento histórico, mientras palpan las ideas nuevas y los cuerpos por conocer.

“Un violento deseo de felicidad”, del director Clément Schneider, pasa de largo sobre lo oscuro y los acontecimientos terribles se dulcifican, así que la sangre y el decapitamiento de una familia de nobles se mantiene lateral, no es necesario exhibir nada y el

episodio se supera en una secuencia. Hay también algún remordimiento y confesión, pero la película no está para complicarse la vida, sino para solucionarla y eso tiene rápida absorción.

La película se apoltrona en el retrato bucólico de la revolución y es más un reino encantado, por ejemplo: una joven mujer afroamericana,

Marianne (Grace Seri) viene con la tropa de soldados revolucionarios y les hace compañía.

¿Será políticamente incorrecto preguntar lo obvio: qué hace una mujer como tú en esta época y en este lugar: el sur de Francia en 1792?

El personaje nunca dice por qué está ahí ni tampoco cómo llegó a participar de la Revolución Francesa, así que la película estima que lo correcto es no dar ninguna explicación: es simplemente porque sí y cuidado con preguntar demasiado.

Ella es muda, entre paréntesis, porque decidió no soltar palabra alguna, y cuando lo hace es para decir amor y, al mismo tiempo, correr desnuda por el campo.

A Gabriel, el monje, se le eriza la tonsura. Francois, el uniformado, la sigue por una senda de olivos y flores. Es el mismo personaje. No nos vayamos a confundir.

Así es la naturaleza de una película de ánimo insurrecto, pero de resultado pastoril, donde no son pocas las aspiraciones; lo poco es el presupuesto y también es de poco metraje, sin embargo, a veces se hace largo.

“Un violent désir de bonheur”. Francia, 2018. Director: Clément Schneider. Con: Quentin Dolmaire, Grace Seri, Francis Leplay. 75 minutos. Centroartealameda.tv

“Frontera”



LAS REPRESENTACIONES DEL PUEBLO MAPUCHE en el cine chileno son escasas. Han aparecido en dos películas mudas: “La agonía de Arauco” (1917) y “Nobleza Araucana” (1925), en cortos de los años 70, y también en la obra de la realizadora audiovisual indígena Jeannette Paillán.

Las herramientas para analizar esta representación también son escasas, y en ese sentido, las imágenes registradas por la directora y productora Paola Castillo (“La última huella”) en este documental —parte de la competencia nacional de FicValdivia 2020— son un aporte considerable.



POR
Michelle
Martínez

Es probable que el equipo de “Frontera” tenga conciencia de esta escasez, porque hay una clara intención de registrar una situación inédita; en este caso, un lonko que lidia con su comunidad tras decidir colaborar con el gobierno chileno. Por eso, la presencia de lo técnico tiende a difuminarse. Los ojos llorosos del lonko aparecen en primer plano, y escuchamos las voces en *off* de sus familiares, que agradecen las ayudas gubernamentales y expresan su fe en Dios; dando como resultado un eficaz registro de un sector de nuestra sociedad que hoy vive en profunda y latente contradicción. **Sábado 10 y martes 13 en www.ficvaldivia.cl**

